

ORELLANA, URSÚA Y LOPE DE AGUIRRE:

SUS HAZAÑAS NOVELESCAS POR EL

RÍO AMAZONAS (Siglo XVI)

ELSA O. HEUFEMANN-BARRÍA

1ª edición, *La Mirada Malva*, 2012
Colección Mirada Ensayo 03

© Elsa Otilia Heufemann-Barría, 2012
© La Mirada Malva, 2012

Diseño de portada: Mauricio Pontillo Gálvez

Reservados los derechos de esta edición para
Editorial *La Mirada Malva*
c/ Vitoria nº 6, 28223 Pozuelo de Alarcón
Madrid – España
Teléfono (34) 915 189 899
www.miradamalva.com
<http://miradamalva.blogspot.com/>

ISBN-13: 978-84-938729-9-1
DL.: SE

Cualquier forma de reproducción, distribución,
comunicación pública o transformación de esta
obra sólo puede ser realizada con la autorización
de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.
Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos
Reprográficos www.cedro.org) si necesita
fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

Impresión Publidisa
Impreso en España

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	5
CAPÍTULO 1	
1 EL MEDIEVALISMO LITERARIO Y SU INDETERMINACIÓN	15
CAPÍTULO 2	
2 LAS RAÍCES PENINSULARES, EL ENTORNO AMERICANO Y LOS PRIMEROS RELATOS	27
2.1 España en el siglo XVI	29
2.2 Perú en el siglo XVI	35
2.3 La colonia y el nacimiento de una literatura	47
2.3.1 Las cartas	53
2.3.2 Las relaciones	55
2.3.3 La crónicas	59
CAPÍTULO 3	
3 POR LA RUTA DEL RÍO-MAR	61
3.1 La aventura de Orellana y los amazonautas	63
3.1.1 Tiempo y espacio	71
3.1.2 Los personajes	73
3.2 La aventura de Ursúa, Lope de Aguirre y los marañones	77
3.2.1 Tiempo y espacio	85
3.2.2 Personajes	89
3.3 La caballerescas y el conquistador	109
CAPÍTULO 4	
4 LAS PRIMERAS MIRADAS DE ASOMBRO SOBRE LA AMAZONÍA	117
4.1 Lo maravilloso	119
4.1.1 <i>Miraculosus</i> o maravilloso cristiano	125
4.1.2 <i>Magicus</i> o sobrenatural maléfico	129
4.1.3 <i>Mirabilia</i> o lo maravilloso	131
4.2 El País de la Canela	139
4.3 Las Amazonas	141
4.4 El Dorado	157

CAPÍTULO 5

5 CARA Y CRUZ DE LA PERSONALIDAD DEL CONQUISTADOR

5.1 El honor	173
5.1.1 Honra-linaje	175
5.1.2 Honra-vergüenza	179
5.1.3 Honra-palabra dada	191
5.2 La traición	199
5.2.1 la traición del “tuerto”	203
5.2.2 la traición del “loco”	207

CONCLUSIÓN	231
-------------------	------------

BIBLIOGRAFÍA	239
---------------------	------------

ABREVIATURAS

LA: *Relación del descubrimiento del famoso río grande que desde su nacimiento hasta el mar descubrió el Capitán Orellana en unión a 56 hombres.* Escrita por Fray Gaspar de Carvajal, analizada por José Toribio Medina e incluida en su libro *Descubrimiento del Río de las Amazonas*. Valencia: EDYM, 1992.

ED: *Relación de todo lo que sucedió en la jornada de Amagua y Dorado, que fue a descubrir el Gobernador Pedro de Ursua, con poderes y comisiones que le dio el Virrey Marqués de Cañete Presidente de Perú. Tratase, asimismo, del alzamiento de Don Fernando de Guzmán y Lope de Aguirre y otros tiranos.* Escrita por Francisco Vázquez y editada por Javier Ortiz de la Tabla e incluida en *El Dorado: Crónica de la expedición de Pedro de Ursúa y Lope de Aguirre*. Madrid: Alianza, 1989.

Se utilizarán ambas abreviaturas, entre paréntesis, siempre que se haga referencia sólo a las *Relaciones* contenidas en ambos textos, en las citadas ediciones.

INTRODUCCIÓN

INTRODUCCIÓN

La región amazónica ha servido, durante siglos, de inspiración para la creación de obras artísticas de diferentes índoles: pintores, músicos y escritores no han resistido a su magnetismo. Las más variadas manifestaciones literarias han utilizado el espacio amazónico, su flora y fauna, como marco de referencia de sus creaciones, pero sin dejar de lado nunca sus ríos, porque ellos constituyen el punto de convergencia de los diferentes pueblos, que habitan la inmensidad amazónica. Vale la pena recordar que en la región amazónica no se viaja por carretera, sino por agua. Los ríos sustituyen a las carreteras en la jungla. Existen unos 80.000 kilómetros de vías fluviales navegables, además de innumerables arroyos secundarios y de riachuelos. Por este motivo, los ríos son de vital importancia para las relaciones interpersonales y económicas, y la vida de la mayoría de la población se sitúa y/o gira en torno de la ribera de los ríos.

Es menester tener presente que, para la mayoría de la población nativa, el agua es el comienzo y fin de todo, como bien registran las palabras de escritores colombianos, destacando su importancia:

Agua de las divinidades, de las lagunas, de las nubes, de los ríos, de la lluvia, agua que habita en el cielo, en la tierra, en los profundos abismos subterráneos, agua que acompaña a los muertos en su viaje al Más Allá, río que atraviesan los difuntos en su viaje final, agua que purifica el ingreso del joven a la pubertad. Agua para curar los malos humores, los hechizos y la congestión de la mente.

Agua en la creación del mundo, y en el tránsito al Otro Mundo.

Agua para los Wayúu sedientos, agua que ahoga los Emberá, agua en las nieves de la Sierra Nevada de Santa Marta, en el Río Cósmico, en las lagunas sagradas de los Muisca, en el cuarto cielo, agua por

donde se desliza la anaconda ancestral de los pueblos del Amazonas.¹

Desde la altura es posible ver la inmensidad de la selva cortada por serpenteadas corrientes de agua, que brillan y semejan pequeños arroyos a través de la exuberante vegetación. Sin embargo, al aproximarse se comprueba que son correntosos ríos, en su gran mayoría navegables, de gran caudal, anchura y largura, y que libremente demarcan su recorrido a lo largo y ancho de la selva, motivo por el que los Incas llamaban a esta profusión de aguas inmensas la *Gran Serpiente-Madre de los Hombres*². Pero sin lugar a dudas, el que sobresale es el Amazonas, que nace en las cumbres nevadas de los Andes peruanos, a tan sólo 190 kilómetros del Océano Pacífico y se extiende por la parte más ancha del continente sudamericano, hasta que finalmente va a desembocar al Atlántico, a unos 6.700 kilómetros de distancia hacia el este. Según la Sociedad Geográfica de Lima es el río más largo del mundo, superando al Nilo en aproximadamente 40 km.; pero con respecto a su caudal, el Amazonas no tiene rival: se dice que desde su nacimiento derrama tanta agua en un solo día como el Támesis en un año. La fuerza de sus aguas las conduce sobre las saladas del Océano Atlántico a más de 160 kilómetros mar adentro. Su anchura llega a 11 kilómetros en algunos lugares y su profundidad permite que grandes navíos naveguen su curso. A lo largo de su trayectoria cuenta con 1.100 afluentes, diecisiete de los cuales tienen más de 1.600 kilómetros de longitud. Durante su largo recorrido forma numerosas y extendidas islas de grandes proporciones, bifurcándose en ramales, dando origen a incomparables archipiélagos. El Amazonas es navegable en todo su curso y forma parte de una inmensa red hidrográfica, que en conjunto contiene dos terceras partes de toda el agua dulce que hay en el planeta.

Cabe recordar que, basado en el Tratado de Tordesillas, de 1494, la vasta región amazónica estaba bajo la soberanía de la

1 Diego Samper M. y otros. *Colombia Caminos del Agua*. Bogotá: Banco del Occidente Credencial, 1993, p. 28.

2 Alain Gheerbrant. *El Amazonas, un gigante herido*. Madrid: Aguilar Universal, 1989, p. 21.

Corona Española. Las primeras expediciones y descubrimientos fueron realizados por españoles, pero sin consecuencias prácticas. A raíz de la unión de las Coronas Ibéricas (1580-1640) se crearon condiciones favorables para que los portugueses superasen los límites fijados por el Tratado, y poco a poco se fueron adentrando en la Amazonía y expulsando a los invasores ingleses, franceses, holandeses e irlandeses. Seguidamente se instalaron y fundaron fuertes y aldeas que más tarde dieron origen a las ciudades. Después de años de reclamaciones de España y de negociaciones con Portugal, se puso un punto final a la disputa cuando se firmó el Tratado de Madrid, en 1750, que reconocía las actuales fronteras portuguesas y españolas.

Este estudio, sobre las hazañas de los primeros exploradores españoles que se aventuraron por tierras y aguas amazónicas y relatadas en diferentes Relaciones por sus propios participantes, se basa en mi tesis para optar al grado de Doctora en Letras por la *Universidade de São Paulo* (Brasil)³ y mantiene la estructura y las ideas centrales de la investigación.

El primer navegante en dar noticias sobre la existencia del río fue el capitán español Vicente Yáñez Pinzón, que en el año de 1500 se hallaba explorando la costa este del Nuevo Mundo, cuando descubrió que estaba navegando en agua dulce, a pesar de estar a unos 160 kilómetros del litoral. Al encaminarse hacia tierra entró en una vastísima región de agua dulce, cortada por una infinidad de islas; y como esa inmensidad parecía ser un río lo llamó de Santa María de la Mar Dulce.

Casi cuarenta años más tarde, el capitán español Francisco de Orellana, tras una tentativa frustrada de conquistar el País de la Canela, consigue realizar, por primera vez, la navegación de todo el curso de este caudaloso río, hasta salir al océano Atlántico. El nombre de Amazonas surgió después de conocido el enfrentamiento que tuvieron los expedicionarios con mujeres guerreras, que el cronista reconoció como siendo las Amazonas. La navegación se inicia en un lugar indeterminado del río Coca, en la Navidad de 1541, y sólo termina el 11 de septiembre del año

3 Presentada con el nombre de "Raíces medievales de las crónicas coloniales: las Relaciones del río Amazonas" (2000), bajo la orientación de la profesora Dra. María de la Concepción Piñero Valverde.

siguiente, cuando los expedicionarios salen al Océano Atlántico y llegan a la isla de Cubagua, en Venezuela, tras realizar un histórico recorrido lleno de aventuras, y que en aquel momento tal vez ni ellos pudieran aquilatar la importancia de la hazaña vivida. Inmediatamente después de la llegada de la expedición, por poco tiempo el río pasó a llamarse Orellana, en homenaje al intrépido capitán que la comandaba.

Correspondió al fraile Gaspar de Carvajal, de la Orden de los Dominicos, participante del viaje, hacer el relato completo de la navegación del famoso río, de la que se han conocido dos versiones. El original desapareció, pero quedaron algunos manuscritos. Uno de ellos fue incluido por el cronista Gonzalo Fernández de Oviedo en su obra *Historia General y Natural de las Indias*⁴, publicada en Madrid en 1851. Posteriormente, en 1894, en Sevilla y a expensas del Duque de T'Searclaes de Tilly, fue publicada la *Relación del descubrimiento del famoso río grande que desde su nacimiento hasta el mar descubrió el Capitán Orellana en unión a 56 hombres*, de propiedad del Duque, y que generosamente permitió su publicación. Se trata del primero y más completo estudio sobre el viaje de Orellana, hecho por el historiador chileno José Toribio Medina, en la obra *Descubrimiento del Río de las Amazonas*⁵. Ambas versiones son muy parecidas y se complementan.

Veinte años después del viaje de Orellana, una segunda expedición comandada por el capitán navarro Pedro de Ursúa, parte del embarcadero de Topesana, Perú, el 26 de septiembre de 1560, tras las ricas tierras de Omagua y El Dorado. Fue una trágica expedición, marcada por el signo de la violencia y de la muerte, que termina el 26 de octubre de 1561, en el pueblo de Barquisimeto, Venezuela, con la muerte del tirano Lope de Aguirre, que había asumido el comando de la expedición, después de cometer traición y de haber planeado la muerte de los principales líderes que formaban parte de la tripulación. Son once los relatos conocidos, que narran detalles de la dramática aventura vivida a lo largo del río Amazonas y adyacencias, por un grupo de españoles e indios. Según algunos estudiosos (Jos, Ortiz

4 Madrid: Imprenta de la Real Academia de la Historia, 1855.

5 Valencia: EDYM, 1992.

de la Tabla, Caro Baroja, entre otros), las crónicas más completas, detalladas y que proporcionan más informaciones sobre los participantes de la expedición, son las escritas por el bachiller Francisco Vázquez, *Relación de todo lo que sucedió en la jornada de Amagua y Dorado, que fue a descubrir el Gobernador Pedro de Ursua, con poderes y comisiones que le dio el Virrey Marqués de Cañete Presidente de Perú. Tratase, asimismo, del alzamiento de Don Fernando de Guzmán y Lope de Aguirre y otros tiranos*, y por Pedrarias de Almesto, *Relación de lo que sucedió en la jornada que le fue encargada al gobernador Pedro de Ursua que se dezia el Dorado y las muertes y daños que en ella uvo después que los tiranos lo mataron al dicho gobernador*, ambos testigos presenciales y supervivientes de la desgraciada expedición. Existe también cierta unanimidad entre la crítica, en el sentido de que Almesto habría basado sus escritos en los de Vázquez⁶.

Con un siglo de diferencia de la expedición de Orellana, el 16 de febrero de 1639, sale una nueva entrada, que al igual que las anteriores navegó todo el curso del río Amazonas. Sin embargo, de esta vez fue una navegación tranquila, sin los incidentes que marcaron las dos anteriores, que llevaba de vuelta a Pará al capitán portugués Pedro Teixeira, que había llegado a Quito en un viaje de exploración. El cronista oficial de la expedición fue el sacerdote jesuita Cristóbal de Acuña, quien escribió su *Nuevo descubrimiento del Río de las Amazonas*, que fue publicado en Madrid en 1641. Acuña redactó un elaborado escrito sobre la navegación del gran río, sin lograr liberarse del todo de las ataduras míticas, conservando aún parte del elemento imaginario característico de los relatos escritos en el siglo XVI.

Posteriormente, los viajes y las crónicas por el río Amazonas se fueron sucediendo, en una región que hasta hoy en día despierta no sólo la curiosidad de los hombres, sino que aún consigue preservar virgen parte de su territorio.

A pesar de haber sido llamado temporalmente de río Orellana, la denominación de Río de las Amazonas o Gran Río de

6 Para tener acceso a crónicas y documentos inéditos sobre la expedición de Ursúa y Aguirre, véase a Emiliano Jos, *La expedición de Ursúa a El Dorado, la rebelión de Lope de Aguirre* (Huesca: Editorial V. Campos, 1927) Recientemente, Beatriz Pastor y Sergio Callau también recogen los principales textos y documentos sobre Aguirre y la expedición en *Lope de Aguirre y la rebelión de los marañones* (Madrid: Castalia, 2011)

las Amazonas será el nombre que se consolidará. Aunque a veces este nombre se generalice para todo el inmenso río, actualmente éste recibe nombres diferentes a lo largo de su curso principal: se llama *Marañón* en la parte alta, correspondiente a su nacimiento y ubicado en territorio peruano; ya en Brasil recibe los nombres de *Solimões* en la parte central, que limita entre la confluencia del Ucayali hasta el río Negro; y, finalmente, de *Amazonas*, a partir de la confluencia con el río Negro, más o menos a la altura de la ciudad de Manaos, hasta su desembocadura en el océano Atlántico. Se trata de la mayor cuenca fluvial del mundo, en que la mayor parte de su red se inscribe en Brasil, cuyas cabeceras bañan los territorios de Venezuela, Colombia, Ecuador y, sobre todo, Bolivia y Perú, además de abarcar también territorios pertenecientes a Ecuador, Guayana Francesa, Guyana y Surinam.

Se decidió realizar un análisis de las dos crónicas de viaje anteriormente citadas, *Relación del descubrimiento del famoso río grande que desde su nacimiento hasta el mar descubrió el Capitán Orellana en unión de 56 hombres*, de Fray Gaspar de Carvajal, y *Relación de todo lo que sucedió en la jornada de Amagua y Dorado, que fue a descubrir el Gobernador Pedro de Ursua, con poderes y comisiones que le dio el Virrey Marqués de Cañete Presidente del Perú. Tratase, asimismo, del alzamiento de Don Fernando de Guzmán y Lope de Aguirre y otros tiranos*, de Francisco Vázquez, ambas de siglo XVI, período limitado al presente estudio, por la riqueza que presentan, al mostrar las primeras impresiones del hombre europeo con respecto al Nuevo Mundo, en este caso específico, el río Amazonas y su entorno. A través del presente estudio se pretende demostrar que ambas crónicas del descubrimiento presentan episodios y motivos literarios, con marcado carácter maravilloso, que se mezclaban naturalmente con los hechos de carácter histórico. O sea, que hubo una ficcionalización de la realidad amazónica, utilizando la tradición medieval española. Esto, a pesar de que la mayoría de ellas tenían el carácter de informes exigidos por la Corona Española, y que, muchas veces, incluso respondían a un cuestionario anteriormente elaborado. No obstante, las crónicas motivo de estudio son relatos reales del descubrimiento, que presentan elementos que perfectamente podrían ser catalogados

de ficción; todo esto producto de la herencia literaria medieval, cuyas obras, los conquistadores tuvieron oportunidad de escuchar o leer en España o en el Nuevo Mundo.

Aunque cronológicamente el siglo XVI corresponde al período del Renacimiento español, por mucho tiempo persistieron no sólo algunas características medievales en la literatura, sino también en otros ámbitos. El análisis se hará a partir de los hechos narrados y de las actitudes e historias de vida de los conquistadores, que tengan relación con ambas crónicas, y su desarrollo será el siguiente:

—El capítulo primero versa sobre el carácter de la literatura medieval europea, especialmente la española, dando énfasis con algunos ejemplos, en la indistinción que se hacía en la época entre historia y ficción maravillosa; no existía una conciencia clara al respecto, de forma tal que las producciones literarias mezclaban elementos reales y ficticios; incluso ya superada la Edad Media, y en pleno Renacimiento, se mantenía esta indeterminación.

—En el segundo capítulo, y con el objetivo de comprender qué fuerza movía a los expedicionarios, tanto sus motivaciones como sus actitudes, se hace una presentación de los dos entornos que los circundaron buena parte de sus vidas: su crianza y formación en España y sus experiencias como conquistadores en el Nuevo Mundo. Por ello se presentará una visión panorámica de algunos aspectos de la realidad de España y del Perú del siglo XVI que fueron, seguramente, fundamentales en el proceso de modelación de los hombres en que se transformaron y, específicamente, en los conquistadores que bajaron temerariamente por el caudaloso río Amazonas, en frágiles embarcaciones hechas por ellos mismos, sólo auxiliados por remos y velas que resultaron de pedazos de ropas, sin brújula ni otro adelanto que la navegación ya contaba en aquella época. También en este capítulo se hará un análisis de los primeros relatos sobre el Nuevo Mundo.

—En el capítulo tercero, se hace una presentación de las crónicas, motivo de esta investigación, basada en los relatos de Fray Gaspar de Carvajal y de Francisco Vázquez, haciendo un resumen de cada una de ellas, resaltando los hechos más importantes, y realizando un análisis de los personajes masculinos y femeninos que participaron en ellas, además del tiempo y del espacio que las

enmarcaron. Se destaca también la importancia de la literatura caballerescas en la sociedad española y en los conquistadores, que, como ya se adelanta en el capítulo segundo, era parte activa en la realidad de la época.

—En el capítulo cuarto se muestran y se analizan los elementos maravillosos presentes en ambas crónicas, mediante las categorías *miraculosus*, *magicus* y *mirabilis* presentadas por Jacques Le Goff en su obra *Lo Maravilloso y lo Cotidiano en el Occidente Medieval*⁷. Se da especial destaque a dos leyendas que alcanzaron una importancia insospechada, tanto entre los conquistadores como entre los europeos que acompañaban, a través de las lecturas, las hazañas ocurridas en Nuevo Mundo: de las Amazonas y de El Dorado.

—En el capítulo quinto se analizan otros motivos literarios, frecuentemente presentes en las obras de la época y que, en este caso, impregnan ambas crónicas. Se trata del alto concepto de honra del hombre del medievo y del delicado delito de traición. La honra se manifiesta en *honra/linaje*; *honra/vergüenza* y *honra/palabra dada*. La traición surge implícitamente en la crónica de Orellana y explícitamente en la de Vázquez. Estos motivos se analizan a la luz de los conceptos presentes en la obra de Alfonso X el Sabio, *Las Siete Partidas*, y los ejemplos utilizados fueron extraídos de libros de caballerías españoles, especialmente el *Amadís de Gaula*, por constituirse en uno de los géneros literarios más populares y leídos a partir de comienzos del siglo XVI, no sólo en España, donde adquirió una inesperada aceptación, sino que se extendió por gran parte de Europa y del Nuevo Mundo.

—Se finaliza con algunas conclusiones, producto del entrecruzamiento entre los elementos presentados y analizados a lo largo del estudio y el objetivo pretendido. Se deja claro que, aunque los relatos del descubrimiento y conquista del Nuevo Mundo son considerados como un género histórico-literario, el presente trabajo tendrá una orientación literaria, pero sin prescindir de su base histórica, de la cual es inseparable, y que servirá, muchas veces, como fuente de información.

7 Barcelona: Editorial Gedisa, 2008.

CAPÍTULO 1

EL MEDIEVALISMO LITERARIO Y SU INDETERMINACIÓN

1. EL MEDIEVALISMO LITERARIO Y SU INDETERMINACIÓN

La disgregación que se produjo en Europa a causa de la caída del Imperio Romano en manos de los bárbaros fue determinante para la decadencia de la cultura latina, especialmente para la lengua. Algunos grupos intentaron en vano devolver al latín su primacía; y durante gran parte de la Edad Media continuó produciéndose una literatura propia, pero que cada vez fue limitándose al arte más refinado, entre algunos eruditos y letrados que desdeñaban el habla vulgar. De esta manera, durante la Edad Media la vieja lengua se fragmenta en lenguas vulgares: el toscano, el castellano, el francés, el gallego-portugués, etc. que terminan imponiéndose como lenguas vernáculos en las jóvenes naciones europeas.

Según los estudiosos, el castellano fue una de las lenguas europeas que se formó con mayor precocidad, y que en el siglo XVI ya estaba muy próxima al castellano actual⁸.

Durante la Edad Media, y entrado el Siglo de Oro español, la cultura de masa de la población se basaba en la tradición oral, ya que la expresión escrita era un hecho minoritario. La literatura escrita de la Edad Media —lítica, narrativa o dramática— era también transmitida oralmente a través de la lectura o de la canción en público; esto por la escasez de ejemplares y por la abundancia de analfabetos. Esta práctica se torna constante, al punto que la recogen en las *Siete Partidas* (II, Título XX, Ley XX): *Por eso acostumbravan los caballeros, quando comían, que les leyesen las estorias de los grandes fechos de armas*⁹.

La literatura medieval española, considerada como tal a partir del desarrollo de la literatura en lengua vulgar, el castellano, coincide su inicio aproximadamente con la composición del *Poema de Mio Cid*. Para algunos estudiosos termina a fines del siglo XV, con la publicación de la primera gramática castellana, escrita por Nebrija en 1492, época que da inicio al Renacimiento español. En la literatura desarrollada durante este período de casi cuatro siglos, la lengua vulgar, vernácula, va ampliando el

8 Bartolomé Benassar. *La España del siglo de Oro*. Barcelona: Editora Crítica, 1990, p.271.

9 Alfonso X el Sabio. Tomo III. Madrid: Atlas, 1972.

dominio de la expresividad literaria con un ritmo expansivo, que le brinda algunas características que van a perpetuarse por siglos y van a otorgarle peculiaridad a la producción literaria española. Se trata de una literatura que presenta especialmente temas de carácter épico y religioso, con un marcado tono didáctico y moralizador. Estas características continúan manifestándose, ya bastante entrado el Renacimiento español, que conservó la tradición medieval, imprimiéndole algunas formas propias del espíritu moderno. Dámaso Alonso explica:

Porque España no se vuelve de espaldas a su tradición medieval, y esto es lo que la distingue de otros pueblos europeos, el francés por ejemplo, sino que salva toda su tradición de la Edad Media, y en este tronco injerta el espíritu y la forma del Renacimiento. Este carácter de superación, de confluencia de elementos contrapuestos, de síntesis, produce ese resultado maravilloso que es el Siglo de Oro...¹⁰

Juan Luis Alborg añade:

El Renacimiento español no sólo estuvo a la altura de sus más brillantes manifestaciones en otros países, sino que todavía los sobrepujo en muchos aspectos. Más aún: consiguió resultados de manifiesta originalidad precisamente por la fusión de la tradición medieval con las nuevas aportaciones europeas. En repetidas ocasiones hemos destacado esta característica de nuestra literatura que se hace patente no sólo en los aspectos más específicamente literarios sino también en lo que concierne a su contenido y significación ideológica. Ya sabemos que mientras el resto de las naciones europeas rompe con su pasado, España lo recoge y renueva consiguiendo una síntesis peculiarísima en que se funde lo mejor y más duradero de ambas vertientes.¹¹

El teatro, la mística, el romancero, los libros de caballerías

¹⁰ "Escila y Caribdis de la Literatura Española" In: Dámaso Alonso. *Ensayos sobre Poesía Española*. Buenos Aires: Revista de Occidente Argentina, 1946, p. 22.

¹¹ Juan Luis Alborg. *Historia de la Literatura Española*. 2ª ed. Madrid: Gredos, 1975, p. 626.

y un sinnúmero de otras producciones tienen su origen en una raíz medieval. Según Ramón Menéndez Pidal, esta invasión de elementos y obras medievales en la literatura del Renacimiento español es producto de lo que él denomina de *frutos tardíos*¹²; porque España presenta una propensión a destacarse en las empresas de acción, de aventura; muestra de ello son sus éxitos históricos y descubrimientos geográficos, logrando en esta área *frutos tempranos*. Sin embargo, ocurre lo inverso en la esfera de la cultura, específicamente literaria, en que los frutos vienen *cuando en los otros países del Occidente pasó la estación propicia para ellos*¹³. Sostiene que, en la mayoría de las literaturas europeas, al concluir la Edad Media, muchos géneros se agotaban con ella; no fue el caso de España, en que no se produjo una ruptura abrupta entre la Edad Media y el Renacimiento; como fue manifestado anteriormente.

Tal ruptura –dice Menéndez Pidal– en España nunca fue tan completa como en otros países, y ciertos viejos géneros literarios pudieron refloreecer después, dando frutos que, precisamente por su tardía madurez, tuvieron mejor sazón y fueron apreciados, como venidos en época más adelantada que la que en otros países los había producido.¹⁴

Lo tardío de estas manifestaciones no significa necesariamente que sea un aspecto negativo, sino que estas obras, cuando surgen, ya vienen maduras y adquieren valor y novedad inesperados.

Existe casi unanimidad entre los estudiosos españoles y extranjeros, en que la literatura española presenta una marcada asincronía en relación con el ritmo evolutivo presentado por otras literaturas europeas. Esto no significa que las demás literaturas hayan conseguido mantener una curva idéntica en los diferentes países, sino que este aspecto es más notorio en la literatura

12 *La España del Cid*. 6ª ed. Madrid: Espasa-Calpe, 1967, pp. 553 a 556.

13 *Idem*, p. 553. Este fenómeno se produce a partir de la descomposición del mundo antiguo, porque trajo como consecuencia un fatal aislamiento entre el Occidente de Europa latino-germánico y el Oriente bizantino-eslavo; y a esto se suma la expansión islámica por el Sur mediterráneo.

14 Menéndez Pidal *apud* Juan Luis Alborg. *Op. cit.* p. 664.

española de la Edad Media y, sobre todo, a partir del siglo XVIII, con excepción de los siglos XVI y XVII, correspondientes al siglo de Oro, en que se desarrollan notablemente algunos géneros literarios modernos, entre ellos novela y teatro¹⁵.

Es posible que esta asincronía haya determinado algunas características de la literatura española, como es la de mezclar *...temas y actitudes estéticas que en otras literaturas se presentan como antitéticos o como productos bien diferenciados de distintas épocas*.¹⁶ Este fenómeno se produce en casi todas las épocas, dando origen al dualismo propio de la literatura española:

...realismo e idealismo; exaltación sentimental. Amorosa o espiritual (Don Quijote) y deseo inmediato del goce o de la conquista (Don Juan); ideales caballerescos y vida rufianesca; confusión de lo divino y lo humano, o de lo profano y lo religioso; excelsitud contemplativa del más puro misticismo y sentido práctico; alta moralidad y sátira obscena, honor y picarismo.¹⁷

A las características ya citadas de la literatura medieval, se añade que, con frecuencia, aparecen combinados, e incluso fundidos, temas históricos y literarios con fuerte carácter maravilloso; esto último, a pesar de que la literatura española no se distingue por el uso frecuente de lo fantástico, comparado a otras literaturas. Hay una ausencia, cierta *aversión a cuanto significa maravilloso, de la índole que sea*...¹⁸ Aun así, cuando este elemento surge en las obras medievales españolas se amalgama de tal forma con los elementos no ficcionales, que el lector u oyente no colocaba en duda la veracidad de los episodios relatados.

Durante el medioevo se mantuvo lo maravilloso a través de la épica, que tuvo como elemento común la mitología, que permitía la irrupción de lo sobrenatural. En España, los libros de caballerías crearon espacios propios, donde lo maravilloso surgía

15 Ángel Del Río. *Historia de la Literatura Española*. Barcelona: Ediciones B, 1988, p.36.

16 *Idem*, p. 37.

17 *Idem*, p. 38.

18 Emiliano Díez-Echarri y José María Roca F. *Historia de la Literatura Española e Hispanoamericana*. Madrid: Ed. Aguilar, 1972, p. 13.

espontáneamente, llenando de inquietud, temor y atracción a los lectores y/u oyentes de las historias narradas.

Por lo expuesto, a continuación se mostrará, solamente a manera de ilustración, esta peculiaridad de la literatura medieval española, con ejemplos extraídos de algunas obras que fueron escritas durante la Edad Media y el Renacimiento y se destacarán los episodios maravillosos presentes en ellas.

El *Poema de Mio Cid*¹⁹, de autor anónimo, es el primer documento conservado de la literatura épica española de la Edad Media. Llegó a conocimiento público en copia única, hecha por Per Abbat, en época no determinada: o hacia 1207 ó 1307, de acuerdo a los códigos poco claros que aparecen en las líneas finales. Narra parte de la vida de Rodrigo Díaz de Vivar, el Cid Campeador, cuya vida transcurrió entre los reinados de Fernando I y Alfonso VI; pero fue en el reinado de éste, de 1072 a 1100, cuando transcurren los hechos cantados en la obra, dividida en tres partes o cantares: el del destierro del Cid, el de las bodas de las hijas del Cid y el de la afrenta de Corpes. El verismo geográfico e histórico de parte de la obra es indiscutible, porque toma un momento de la biografía de Rodrigo Díaz de Vivar. Resultado de años y años de estudios, gran número de autores han llegado a la conclusión de que el Cantar incorpora mucha ficción, llenando sus páginas de elementos literarios, entre los cuales se destaca a continuación aquél que abre el Cantar III. Los hechos ocurrieron en Valencia, mientras el Cid, junto a sus hombres y sus yernos, los cobardes Infantes de Carrión, descansaban y dormitaban, cuando sorpresivamente,

...salios de la red e desatos el leon.

En grant miedo se vieron por medio de la cort;

enbraçan los mantos los del Campeador,

e çercan el escaño e fincan sobre so señor.

Ferran Gonçález non vio alli dos alçasse, nin camara

abierta nin torre,

metios so'l escaño tanto ovo el pavor;

Diego Gonçalez por la puerta salio.

Diziendo de la boca: "¡Non vere Carrion!"

Tras una viga lagar metios con grant pavor,...

(versos 2282 a 2290)

19 Edición de Colin Smith. 9ª ed. Madrid: Cátedra, 1982.

En ese momento, el Campeador se despertó y fue informado por sus vasallos sobre lo ocurrido, y

...Mio Çid finco el cobdo, en pie se levanto,
El manto trae al cuello e adeliño pora (l) leon;
**el leon quando lo vio assi envergonço
ante mio Çid la cabeça premio, y el rostro finco;
mio Çid don Rodrigo al cuello lo tomo
e lieva lo adestrando, en la red lo metio.**

A maravilla lo han quantos que i son
e tornaron se al (a)palaçio pora la cort.
Mio Çid por sos yernos demando e no los fallo,
mager los estan lamando ninguno non responde.
Quando los fallaron assi vinieron sin color;
;non viestes tal guego commo iva por la cort!
Mandolo vedar mio Çid el Campeador.

(versos 2296 a 2308)

(subrayados nuestros)

El león, feroz animal, recurso utilizado ampliamente en las literaturas europeas, en el *Mio Cid*, al soltarse, infunde pánico en todos los presentes; sin embargo, demuestra humildad y acatamiento ante el carisma del Campeador, dejando en evidencia algunos aspectos importantes del cantar: la prestancia del héroe, que con su sola presencia y mirada se impone ante la fiera; la lealtad de los vasallos, que se apresuraron a proteger a su señor que dormía; y, finalmente, la ruindad y cobardía de los Infantes de Carrión, que, como se sabrá más adelante en la obra, fue la causa que desencadenó el ultraje a sus esposas, como una forma de vengarse por la deshonra sufrida en el episodio del león.

En el relato breve “El ladrón devoto”, incluido en la obra *Milagros de Nuestra Señora*, del clérigo Gonzalo de Berceo²⁰, también el elemento ficcional maravilloso se hace presente. El autor, un sacerdote riojano, nacido hacia 1198, fue el primer poeta de nombre conocido que se dedicó a desarrollar temas de la cultura religiosa de su tiempo, tales como biografías de santos, obras marianas y paráfrasis de himnos. Todo esto, como una forma de

20 Biblioteca Clásica de la Real Academia Española. Barcelona: Real Academia Española, 2011.

pregonar las grandezas de los santos y especialmente de la Virgen. En los *Milagros de Nuestra Señora* relata veinticinco milagros, en su mayoría pertenecientes al acervo de tradiciones marianas, muchos de ellos recreados con gran originalidad imaginativa por el clérigo. El milagro VI cuenta que un ladrón facineroso guarda especial devoción a la Virgen María:

Entre todo lo malo tenía una bondad
Que al final le valió y le dio salvedad:
Creía en la Gloriosa de toda voluntad,
Y siempre saludaba hacia su majestad.

Decía “Ave María” y más de la escritura,
y se inclinaba siempre delante su figura;
decía “Ave María” y más de la escritura,
tenía su voluntad con esto más segura.

(144-145)

Pero la justicia no tardó y el ladrón fue preso y condenado a la horca. Fue ejecutado y dejado por muerto. Para gran sorpresa de los parientes, amigos y vecinos, al tercer día lo encontraron vivo, alegre y sin daño. Esto, porque después de alzado con la sogá:

La Madre gloriosa, tan ducha en acorrer,
la que suele a sus siervos ennas cuitas valer,
a esti condenado quísolo proteger,
recordóse el servicio que ie solió fazer.

Puso bajo sus pies, do estava colgado,
Las sus manos preciosas; túvolo levantado:
non se sintió por cosa ninguna embarazado,
ni estuvo más vicioso nunca, ni más pagado.

(149-150)

(subrayados nuestros)

Los responsables por la fallida ejecución atribuyeron la salvación del ladrón a algún defecto de la cuerda, porque habría quedado flojo el lazo de la horca. Deciden entonces degollarlo:

Fueron por degollarlo los mozos más livianos
con buenos serraniles, grandes y bien adianos:
metió Sancta María entre medio las manos

y quedaron los cueros de su garganta sanos.

(155)

(subrayados nuestros)

Reconocido el prodigio de que, en ambas situaciones, la Virgen María había intercedido a favor de la vida del ladrón, ya sea levantándolo de los pies para que no muriera ahorcado, o interponiendo sus manos entre el cuchillo y el cuello del delincuente, para que no fuera decapitado, los jueces:

Dexáronlo en paz que siguiese su vía,
porque non querían ir ellos contra Sancta María;
su vida mejoró, se apartó de folía,
cuando cumplió su curso murióse de su día.

(157)

Es el tipo de milagro que Juan Manuel Rozas²¹, llama de *milagros del perdón*, en los que María logra salvar de la condenación a sus devotos.

En pleno Renacimiento surge el *Amadís de Gaula* (1508)²², libro de caballerías que inicia una serie dentro del género, y que se constituye en uno de los libros más leídos en el siglo XVI, como se detallará más adelante. En la primera parte de la obra se da a conocer el origen del héroe Amadís, fruto del primer encuentro entre el rey Perión de Gaula y de la princesa Elisena, hija del rey Garínter, de la pequeña Bretaña. Las circunstancias de su concepción son insólitas, mezclando sueño profético y amor fulminante entre ambos. Recién nacido Amadís es envuelto en ricos paños, y para gran tristeza de su madre fue colocado

...el niño dentro en el arca le pusieron la espada del
rey Perión (...) la puso en el río y dexóla ir; y como
el agua era grande y rezia, presto la pasó a la mar,
que más de media legua de allí no estava.²³

(subrayados nuestros)

21 "Para una clasificación funcional de los *Milagros de Nuestra Señora*: los milagros de la crisis." In: Francisco Rico. *Historia y Crítica de la Literatura Española. Edad Media*. Barcelona: Ed. Crítica, 1991, pp. 155-158.

22 Garcí Rodríguez de Montalvo. Edición conmemorativa V Centenario. Anotación de Juan Bautista Avalle-Arce. Madrid: Espasa-Calpe, 2008.

23 *Idem*, p. 29-30.

La doncella de Elisena había escrito una carta que acompañó al niño y que decía: *Este es Amadís sin Tiempo, hijo de rey*; que le fue colgada al cuello, junto al anillo que el rey Perión le había dado a Elisena; objetos éstos que podían ayudar en su identificación. Ya en el mar, durante la mañana, el caballero Gandales y su familia que viajaban en barca hacia Escocia,

... **vieron el arca que por el agua nadando iba**, y llamando cuatro marineros les mandó que presto echassen un batel y aquello le traxessen, lo cual prestamente se fizo, comoquiera que ya el arca muy lexos de la barca passado había.²⁴

(subrayados nuestros)

El caballero y su esposa se sensibilizaron ante la presencia del niño dentro del arca, se alegraron mucho cuando él mamó con muchas ganas y al llegar a su castillo,

... **fizo criar el donzel como si su hijo propio fuesse**, y así lo creían todos que lo fuesse, que de los marineros no se pudo saber su fazienda, porque en la barca, que era suya, a otras partes navegaron.²⁵

(subrayados nuestros)

El origen de Amadís y su sobrevivencia en tan peligrosas circunstancias son los primeros de muchos e increíbles sucesos presentes a lo largo de la obra, que se caracteriza justamente por el uso frecuente de elementos maravillosos.

En los ejemplos citados, los trechos en letra negrilla, destacados en todos los textos, muestran los elementos maravillosos, aquello asombroso y extraordinario, que hoy en día se torna difícil de aceptar, pero que en la época provocaba una atracción inmensa y cautivaba la imaginación de los lectores u oyentes, quienes creían todo lo que leían, porque no se percibía la frontera entre la realidad y lo imaginario, lo que caracterizó también la literatura de la Edad Media.

24 *Idem*, p. 30.

25 *Ibidem*.

Títulos publicados

Colección Mirada Ensayo

- **Blas Matamoro Rossi (Argentina)**
o1 – *Lógica de la dispersión o de un saber melancólico*
- **Arturo García Ramos (España)**
o2 – *El cuento fantástico en el Río de la Plata*
- **Elsa O. Heufemann-Barría (Chile)**
o3 – *Orellana, Ursúa y Lope de Aguirre: sus hazañas novelescas por el río Amazonas (Siglo XVI)*

Colección Mirada Narrativa

- **Consuelo Triviño Anzola (Colombia)**
o1 – *Prohibido salir a la calle*
- **Guillermo Roz (Argentina)**
o2 – *La vida me engañó*
- **Héctor Perea (México)**
o3 – *Los párpados del mundo*
- **Luis Fayad (Colombia)**
o4 – *Testamento de un hombre de negocios*
- **Juan Moro (España)**
o5 – *La última parroquia antes de América*
- **Darío Ruiz Gómez (Colombia)**
o6 – *Crímenes municipales*
- **Alexander Prieto Osorno (Colombia)**
o7 – *Bonitos crímenes*
- **Guillermo Roz (Argentina)**
o8 – *Avestruces por la noche. Dos nouvelles*
- **Fernando R. Mansilla (Perú)**
o9 – *Gabinete veneciano*
- **Fernando Cruz Kronfly (Colombia)**
o10 – *La vida secreta de los perros infieles*

Colección Mirada Poesía

- Samuel Serrano (Colombia)**
01 – *El hacha de piedra*
- Anna Blasco Olivares (España)**
02 – *Los mares de arroz*
- Darío Ruiz Gómez (Colombia)**
03 – *En ese lejano país en donde ahora viven mis padres*

Colección Mirada Arte

- Alfonso Fernández-Cid Fenollera (España)**
01 – *Fenollera. Catálogo. Obra pictórica*

Colección Mirada Miscelánea

- M. Carme Melchor Carpio (España)**
01 – *Así sea (Aché To)*
- M. Carme Melchor Carpio (España)**
02 – *Reflexos d' ultramar*
- Alfredo Cerda Muños (México)**
03 – *El teatro universitario en Guadalajara entre 1960 y 1990*

Colección Mirada Digital

- Rosario González Galicia (España)**
01 – *Estudio dialectológico de nombres de plantas silvestres en la comarca de la Campiña segoviana*
(gratuito)
- Blas Matamoro Rossi (Argentina)**
02 – *Malos ejemplos* (gratuito)
- Pedro Granados (Perú)**
03 – *Al filo del reglamento. Poesía (1978-2005)* (gratuito)
- Blas Matamoro Rossi (Argentina)**
04 – *Lógica de la dispersión o de un saber melancólico*
(Edición Digital)
- Consuelo Triviño Anzola (Colombia)**
05 – *El ojo en la aguja* (gratuito)
- Consuelo Triviño Anzola (Colombia)**
06 – *Prohibido salir a la calle* (Edición Digital)

- **Anna Blasco Olivares (España)**
07 – *Los mares de arroz* (Edición Digital)
- **Guillermo Roz (Argentina)**
08 – *Avestruces por la noche* (Edición Digital)
- **Encarnita Vital Sacramento (España)**
09 – *Menos cuento que Calleja*
- **Darío Ruiz Gómez (Colombia)**
10 – *En ese lejano país en donde ahora viven mis padres*
(Edición Digital)
- **Alfredo Cerda Muños (México)**
11 – *El Teatro Universitario en Guadalajara entre 1960 y 1990*
(Edición Digital)
- **Arturo García Ramos (España)**
12 – *El cuento fantástico en el Río de la Plata* (Edición Digital)
- **Luis Fayad (Colombia)**
13 – *Testamento de un hombre de negocios* (Edición Digital)
- **Fernando R. Mansilla (Perú)**
14 – *Gabinete veneciano* (Edición Digital)
- **Héctor Perea (México)**
15 – *Los párpados del mundo* (Edición Digital)
- **Fernando Cruz Kronfly (Colombia)**
16 – *La vida secreta de los perros infieles* (Edición Digital)
- **Darío Ruiz Gómez (Colombia)**
17 – *Crímenes municipales* (Edición Digital)
- **Elsa O. Heufemann-Barría (Chile)**
18 – *Orellana, Ursúa y Lope de Aguirre: sus hazañas novelescas por el río Amazonas (Siglo XVI)* (Edición Digital)

